

LA LÓGICA DEL ACTO PSICOANALÍTICO.

THE LOGIC OF PSYCHOANALYTIC-ACT

MAURO MILANACCIO

RESUMEN:

Un fragmento investigativo, un indicio, algo para pensar al sujeto de la creación como el efecto de una nueva articulación discursiva que surge bajo ciertas coordenadas epistémico-culturales. Se intenta proponer que surge a partir de un acto cuyo estatuto significativo lo caracteriza como tal.

PALABRAS CLAVE: Lógica – acto psicoanalítico – paradigma indiciario – acto sintomático – sorpresa – *après coup* – abducción.

ABSTRACT: A research fragment, a sign, something to think about the subject of creation as the effect of a new discursive articulation appearing under certain epistemic-cultural coordinates. This article tries to propose that the subject of creation appears from an act whose significant statute characterizes it as such.

KEY WORDS: Logic - psychoanalytic act - signal paradigm - symptomatic act - surprise - *après coup* - abduction

Antecedente: el paradigma indiciario.

En los años 1874-1876 aparecen en Alemania unos artículos y un texto sobre la pintura italiana de un autor “ruso”, Ivan Lermolieff¹. Lermolieff es el anagrama de Giovanni Morelli, un médico italiano que se formó en las más importantes universidades de Suiza y Alemania. Gran conocedor de arte, desarrolló un método para la atribución del autor de una obra que produjo un cierto temblor en el ambiente porque logró cambiar la atribución de muchas pinturas.

El método que propone Morelli es un método que no podía no gustarle a Freud, que lo aprecia en su “El Moisés de Miguel Ángel”² del 1913:

Mucho antes de que pudiera enterarme de la existencia del psicoanálisis, supe que un conocedor ruso en materia de arte, Ivan Lermolieff, había provocado una revolución en

¹ Lermolieff, I. (1890-1893), *Kunstkritische über italienische Malerei*, Leipzig: Brockhaus.

² Freud, S. (1914), El Moisés de Miguel Ángel, en *Obras Completas Vol. XII*, Buenos Aires: Amorrortu.

los museos de Europa revisando la autoría de muchos cuadros, enseñando a distinguir con seguridad las copias de los originales y especulando sobre la individualidad de nuevos artistas, creadores de las obras cuya supuesta autoría demostró ser falsa. Consiguió todo eso tras indicar que debía prescindirse de la impresión global y de los grandes rasgos de una pintura, y destacar el valor característico de los detalles subordinados, pequeñeces como la forma de las uñas, lóbulos de las orejas, la aureola de los santos y otros detalles inadvertidos cuya imitación el copista omitía y que sin embargo cada artista ejecuta de una manera singular. Luego me interesó mucho saber que bajo ese seudónimo ruso se ocultaba un médico italiano de apellido Morelli. Falleció en 1891 siendo senador del Reino de Italia. Creo que su procedimiento está muy emparentado con la técnica del psicoanálisis médico. También este suele colegir lo secreto y escondido desde unos rasgos menospreciados o no advertidos, desde la escoria -«refuse»- de la observación.³

La forma de las uñas, lóbulos de las orejas, la aureola de los santos y otros detalles inadvertidos, se aparenta mucho a los actos sintomáticos que Freud en *La psicopatología de la vida cotidiana* analiza y estudia como elementos clave para rastrear la trama del inconsciente.

Acto sintomático

Propongo considerar que la palabra “acto” en psicoanálisis ha sido introducida por Freud en cuanto “acto sintomático”. Es lo que se puede hallar en varias obras a lo largo de su trasmisión. Solo refiero dos ocurrencias: la primera la encontramos en “Fragmento de análisis de un caso de histeria”,⁴ donde el acto sintomático Freud lo refiere al jugar de Dora, recostada en el diván, con su cartera, objeto donde se condensaría la significación sexual; la segunda, mas contundente por lo que aquí estoy desarrollando, se encuentra en *La psicopatología de la vida cotidiana*⁵ donde el acto fallido es un acto fallido y logrado al mismo tiempo, y que Freud lo trabaja en su dimensión significativa. Los actos fallidos son a la intención del autor como la mugre en las uñas de las pinturas del renacimiento son a la intención del pintor, algo pasa bajo el texto intencional. Lo que quiero poner en evidencia es la connotación de “acto”

³ Freud, S., *ibid*, pag. 227.

⁴ Freud, S. (1905): “Fragmento de análisis de un caso de histeria”, en *Obras Completas* Vol. VII, Buenos Aires: Amorrortu.

⁵ Freud, S. (1901): *Psicopatología de la vida cotidiana*, en *Obras Completas* Vol. VI, Buenos Aires: Amorrortu.

que devuelve al concepto una estructura articulada en tres aristas: la ocurrencia (o si se prefiere, la contingencia), la cuestión, en forma de pregunta, relativa al autor, y una lógica significativa que anuda la estructura en forma de ocho interior.

Acto psicoanalítico

Lacan propone algo novedoso con el sintagma “acto psicoanalítico” al que dedica el seminario XV.⁶ El seminario es de los años 67-68 y “acto psicoanalítico” es una novedad, por lo tanto consideramos que antes y afuera de la teoría de Lacan, no hay “acto psicoanalítico”.

¿Qué se puede decir del acto psicoanalítico? Para empezar es importante no confundirlo con algo del orden de la acción. No es una respuesta, ni un hacer, no se trata de “hacer algo en la realidad”.

El acto acontece por un decir, a partir del cual el sujeto cambia.⁷

Los efectos significantes del decir producen un saber, un saber inconsciente cuyo autor queda en suspenso. Surge por lo tanto la pregunta: ¿Quién habla?, ¿Quién piensa?

Esta pregunta lleva a una investigación distinta a la de Freud y de Morelli que, en cuanto hombres del final del siglo XIX -inicio del siglo XX, estaban animados por la cuestión del autor anudada al nombre propio.

Para los que asumimos al sujeto del inconsciente como distinto de cualquier individualidad, más bien como “inmixción de una otredad”,⁸ la pregunta que nos convoca requiere de otra hipótesis sobre el autor y el sujeto. La dirección de esta reflexión está enmarcada en la obra de Lacan que en los años 60 del siglo XX tuvo intercambios muy estrictos con varios autores. Nuestra tesis es que las ideas, las teorías, surgen de un conjunto socio cultural que las hace posibles, por lo tanto es más coherente con nuestra tesis no fijarnos demasiado en el autor entendido como un

⁶ Lacan, J. (1967/68). *El acto psicoanalítico*. Inédito.

⁷ Lacan, J. (2012). “El acto psicoanalítico”. *Otros Escritos*, (395-406). Buenos Aires: Paidós

⁸ La referencia aquí es a la conferencia que Lacan dio en Baltimore en el 1966 que tiene como título “Of Structure as an Inmixing of an Otherness Prerequisite to any Subject Whatever”

individuo, sino más bien considerar las articulaciones discursivas que constituyen el marco de posibilidades de una cierta producción discursiva. Unas referencias muy interesantes sobre sujeto, autor y nombre propio las encontramos en el texto de una intervención que Foucault hizo en el Collège de France en el 1969, “Qué es un autor?”.⁹ En esta conferencia Foucault expone su investigación alrededor de las condiciones que permiten a ciertas prácticas discursivas activarse, y pone la función-autor a trabajar como forma específica de existencia de ciertos discursos en una sociedad. Vamos entonces a considerar cómo estas referencias pueden permitirnos articular una lógica para el acto psicoanalítico.

Con el saber entendido como efecto del decir, el neurótico *no sabe hacer*, para ser más precisos: *no sabe hacer con esto*. Hay un trabajo de Roberto Harari “¿Cómo se llama James Joyce?”¹⁰ que articula estos pasos de Lacan de una forma magistral. Dice Harari que se trata de *saber-hacer-allí-con*. Se abre la posibilidad de pensar al saber no como un corpus ya establecido, sino como algo en acto, que requiere un saber hacer situado.

El psicoanalista es tal en tanto que capaz de producir un acto psicoanalítico. Pero puede considerarse “el autor” de tal acto? Y en todo caso, ¿de qué se trata?

No alcanza con que el acto se dé como tal para que sea un acto psicoanalítico. Requiere el retorno de su mensaje invertido, dice Lacan: “el acto demora en la lectura del acto”.¹¹ Se pueden dar dos interpretaciones de esta afirmación: la lectura del acto es un acto; la lectura del acto *revela* el acto como tal. Las dos interpretaciones evocan la cuestión de la doble inscripción de las huellas mnémicas que tanto atormentó a Freud. Vamos a enfrentar la cuestión desde el estatuto del acto sintomático: el acto sintomático es un acto fallido respecto a las intenciones del hablante. Así aparece en la escena psicoanalítica, como un retoño entre causa explícita y efecto: “no era mi intención”, “no quería”, “no quiero decir que...”, o, más simplemente “no”.

Se trata de intentar formalizar la cuestión del acto que opera psicoanalíticamente como pivot de la dirección que el analista da a la cura.

Para empezar, decimos que hay un lazo entre el psicoanalista en su acto y el acto sintomático, lazo que tiene dos características: en ambos la causa no es intencional, más bien el acto se presenta como el punto de ruptura de la estructura intencional y revela otra estructura -inconsciente- que revela otra lógica; ambos están atravesados

⁹ Foucault M. (1999), “Que es un autor?” en Foucault M., *Entre filosofía y literatura*, Obras esenciales, Volumen 1, Buenos Aires: Paidós.

¹⁰ Harari R. (1995) ¿Cómo se llama James Joyce? A partir de ‘El Sinthoma’ de Lacan, Buenos Aires: Amorrortu.

¹¹ Lacan, J. (1967/68), *El acto psicoanalítico*, inédito

por la verdad: lo que en un plano, aquel de la intención, aparece como un error, a otro nivel introduce la posibilidad de retener una verdad.

Entonces, ¿cómo adviene este pasaje?

Hay que poner en evidencia dos dimensiones del acto: por una parte es ruptura de una articulación significativa, de un discurso, de un decir que hasta allí había estructurado el campo de lo posible y de lo imposible. Por este lado, el acto instituye una discontinuidad; por otro lado introduce la posibilidad de lo nuevo, la posibilidad de un nuevo inicio. Surge una pregunta: ¿dónde empieza lo nuevo? Esta es la dimensión donde el acto psicoanalítico coincide con el acto creador. Pero, no hay que pensar que la teoría del acto en Lacan entra en conflicto con la teoría del significante: el acto se coloca al inicio, pero su estructura es desde ya significativa.

El acto, como tal, no está antes de su acaecer, porque es contextual a su lectura. La lectura no es un tiempo segundo al acaecer del acto, más bien instituye el acto mismo. Esto es posible solamente pensando la lectura en una lógica de retroacción, donde interior y exterior, antes y después, se estructuran según una topología moebiana.

Por fuera de la “manipulación de la transferencia” no hay acto psicoanalítico. Pero cuando el analista interviene, ¿su intervención es un desciframiento o una revelación? Si es un desciframiento, o sea, si se trata de “descifrar” un enigma, la intervención funciona en la medida en que lee de otra manera el texto; si es una revelación, del lado del analizante no se ve nada, hasta que algo se muestra.

Lacan nos orienta con claridad:

(...) no falta gran cosa para que sea reductible a una de las situaciones precedentes, sólo falta que el saber en ciertos puntos que pueden, por supuesto, ser siempre desconocidos, hace falla, y son precisamente esos puntos los que para nosotros, cuestionan en nombre de la verdad.¹²

De lo que se trata en una intervención analítica, no es ni una decifración ni una revelación: la intervención queda mas bien suspendida entre decifrar y revelar, pero no es ni la una ni la otra, porque no se aplica a un material externo al analizante. El

¹² Lacan, J. (1967/68), *El acto psicoanalítico*, inédito, sección 3 - 29.11.1967.

analizante más bien está ya determinado e inscripto en la estructura, en tanto que causado por un cierto efecto del discurso.

El acto que el psicoanalista asume a partir de “yo no pienso”, viene relevado por el analizante que lo lleva a su término a través de la tarea analizante. La intervención del analista no es un “hacer”, es más bien un acto donde el estatuto del psicoanalista queda suspendido, porque el acto en su momento, en su acaecer, no incluye al psicoanalista. Él encuentra su presencia renovada, más allá del “pasaje del acto” (“pasaje del acto” es algo que encontré solamente en el *Seminario XV*).

Nada explica cómo del acto se pasa a la tarea, o sea, cómo del acto del analista se cumple la tarea del analizante. Queda un salto, una hendidura. Porque si el acto es necesario de todos modos no es suficiente: no hay garantía que dado el acto, el analizante se ponga a trabajar. No hay garantía porque hay una resistencia. ¿Pero dónde queda la resistencia? Lacan propone una idea muy interesante:

(...) lo que resiste no es el analizante, ni el analista, lo que resiste es evidentemente el discurso y precisamente en la medida de la elección de que se trata.¹³

Hay una resistencia interna al discurso que delimita “lo que se puede decir”. Hasta podríamos decir “lo que se puede pensar”, refiriéndonos a la dimensión consciente del pensamiento, porque algo queda inconsciente. El discurso de cierta manera está vinculado, sometido al fantasma y el acto conlleva una ruptura del marco fantasmático que opone resistencia a lo nuevo.

Hay que estudiar la estructura de la lógica del acto para concebir verdaderamente lo que pasa en un análisis.

Un primer acercamiento: anudamiento entre sorpresa y *après coup*.

Es muy común, en el ámbito lacaniano, recurrir a la lógica del *après coups* para indicar cómo funciona la intervención analítica, lógica que responde a la estructura temporal del futuro anterior. No está mal, pero es muy peligroso si se la aísla y se la

¹³ Lacan, J. (1967/68), *El acto psicoanalítico*, inédito, sesión 7 - 24.01.1968.

toma por sí sola. Conlleva el riesgo de pensar al acto como a una *boutade*, algo de aleatorio, como una apuesta en una tira de dados. También una tira de dados puede estructurarse con el futuro anterior: “apuesto a que salga 5 y habré ganado si sale 5”. Así que el *après coup* no es la estructura lógica del acto, sino solamente un elemento, necesario pero no suficiente.

Les propongo una hipótesis a trabajar: la estructura del acto es una estructura que anuda **sorpresa** y **apres coup**. Se trata de dar cuenta de este anudamiento, que no va de por sí solo. Les propongo pensar la relación entre sorpresa y *après coup* como algo equivalente a la relación entre deciframiento y revelación que les propuse hace unas líneas.

Par dar cuenta de la estructura lógica del acto, Lacan en el *Seminario XV* recurre a la lógica de los cuantificadores (pone como base de su investigación los trabajos de Peirce sobre el cuadrado lógico) y en el arco temporal de cinco años llega a la producción de las fórmulas de la sexuación¹⁴ y lleva a la creación del neologismo “notodo”¹⁵.

La abducción.

Una estructura lógica que me parece adecuada para dar cuenta de lo que se está delineando, es la lógica abductiva, nombre que Peirce utilizó para articular una tercera lógica al lado de la deductiva y de la inductiva.

Este será el objeto de una siguiente investigación.

BIBLIOGRAFÍA

Foucault Michel (1999). “¿Qué es un autor?” en *Entre filosofía y literatura*, Obras esenciales, Volumen 1, Buenos Aires: Paidós.

¹⁴ Las formulas de la sexuación aparecen en Lacan, J. *El Seminario*. Libro XIX, *De un Otro al otro*, inédito, y se encuentran desarrolladas en Lacan, J. *El Seminario*. Libro XX, *Aún*. Buenos Aires: Paidós.

¹⁵ Lacan, J. L'etourdit.

- Freud, Sigmund (1901). "Psicopatología de la vida cotidiana", en *Obras Completas* Vol. VI, Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, Sigmund (1905). "Fragmento de análisis de un caso de histeria", en *Obras Completas* Vol. VII, Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, Sigmund (1914). "El Moises de Miguel Angel", en *Obras Completas* Vol. XII, Buenos Aires: Amorrortu.
- Harari Roberto (1995). "¿Cómo se llama James Joyce?" A partir de 'El Sinthoma' de Lacan, Buenos Aires: Amorrortu.
- Lacan, Jacques. (1967/68). *El seminario*. Libro XV, *El acto psicoanalítico*, inédito.
- Lacan, Jaques (1981). *El Seminario*. Libro XX, *Aún*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, Jacques. (2012). "El acto psicoanalítico", en *Otros Escritos*, (395-406), Buenos Aires: Paidós
- Lacan, Jaques (2012). *El Seminario*. Libro XIX, *De un Otro al otro*, Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, Jaques (2012). "El atolondradicho", en *Otros Escritos*, (473-522), Buenos Aires: Paidós
- Lermolieff, Ivan (1890-1893). *Kunstkritische über italienische Malerei*, Leipzig: Brockhaus.

Mauro Milanaccio: mauro.milanaccio@gmail.com

Psicoanalista. Miembro de Apertura Sociedad Psicoanalítica